



**PARROQUIA
DE LA PRESENTACIÓN
DE NUESTRA SEÑORA**

Canciones
XXXIV Domingo
Tiempo Ordinario

1.

***Aleluya, Aleluya,
el Señor es nuestro Rey. (bis)***

Cantad el Señor un cántico nuevo
porque ha hecho maravillas.
Su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo.

El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia.
Se acordó de su misericordia
y su fidelidad
en favor de la casa de Israel.

Los confines de la tierra
han contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor tierra entera;
gritad, vitoread, tocad.

Tocad la cítara para el Señor
suenen los instrumentos;
con clarines y al son de trompetas
aclamad al Rey y Señor.

2.

Señor del universo, bendito seas
por el pan de trigo que da la tierra.

Venga a nosotros }
tu Pan de cada día }**bis**
que es Vida y gozo. }

Bendito seas siempre,
Señor del cielo,
por el vino que has puesto
en los viñedos.

Danos tu Vino }
que es fuerza y alegría }**bis**
para tus hijos. }

3.

**Anunciaremos tu Reino, Señor,
tu Reino, Señor, tu Reino.**

Reino de paz y justicia,
Reino de vida y Verdad.

Tu Reino, Señor, tu Reino.

Reino de amor y de gracia,
Reino que habita en nosotros.

Tu Reino, Señor, tu Reino.

Reino que sufre violencia,
Reino que no es de este mundo.

Tu Reino, Señor, tu Reino.

Reino que ya ha comenzado,
Reino que no tendrá fin.

Tu Reino, Señor, tu Reino.

4.

***El Señor es mi Pastor
nada me falta. (bis)***

El Señor es mi Pastor, nada me falta;
en verdes praderas me hace recostar,
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas.

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre;
aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque Tú vas conmigo.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos,
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia
me acompañan
todos los días de mi vida
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

5.

Tu consagración consciente y plena desde niña al Señor es lo que significa tu Presentación, como rosa escogida, fuente sellada y templo de Dios.

Eres Tú la Virgen de Nazaret
que traerás al mundo al Emmanuel;
con tu respuesta, fiel al Señor,
digna morada de Él serás,
llena de gracia te encontrará,
y en tus entrañas
Dios hombre se hará.

